Nace Manuel Altamirano, escritor y político de la Reforma

13 de diciembre de 1834

Ignacio Manuel Altamirano fue un destacado escritor y político mexicano del siglo XIX. Participó activamente en el ámbito político durante la Reforma: periodo de grandes cambios sociales, sobre todo en la década de 1850.

> "Altamirano fue uno de los oradores nacionales más talentosos del siglo XIX, como lo demuestran las piezas oratorias que se conservan. Sus palabras tenían fuerza, sentido moral y pasión por la circunstancia".
>
> David Guerrero Flores
> Investigador del Inehrm

Nació en Tixtla, Guerrero; comunidad integrada en su mayoría por indígenas. Durante su infancia, su dominio del español fue limitado, pero en 1849 recibió una beca que le permitió asistir al Instituto Literario de Toluca; esto marcó el inicio de su educación formal. Acompañado por su padre, Manuel emprendió el viaje hacia ese estado, donde cursó asignaturas relacionadas con el comercio, la industria y la agricultura.[1]

[1] David Guerrero Flores. "indio de fealdad hermosa: Ignacio Manuel Altamirano", https://goo.su/wyPWe

> Dicha beca formaba parte de un programa educativo diseñado por el doctor José María Luis Mora cuando se creó el Estado de México y fue revivido, en 1847, por la autoridades liberales del mismo, con el fin de propiciar el acceso a la cultura de los hijos de familias pobres, preferentemente indígenas.[2]

Desde joven, Altamirano destacó en sus estudios, se interesó por el francés y la traducción de textos. En 1851 fue nombrado bibliotecario del Instituto Literario, allí pudo reforzar su formación gracias a la lectura de obras de escritores mexicanos y extranjeros. Ese mismo año incursionó en la poesía.

Uno de los acontecimientos más relevantes en su formación ocurrió cuando conoció al escritor, poeta y político mexicano, Ignacio Ramírez, el Nigromante, pues, aunque Altamirano conocía los textos fundamentales del liberalismo europeo, los cuales abogaban por principios clave como la soberanía popular, la libertad individual y la estructura gubernamental equilibrada, Ramírez los introdujo en la política mexicana, y le mostró la importancia de aplicarlos en el país.[3]

A los 20 años, Altamirano ingresó al Colegio de San Juan de Letrán, de la Ciudad de México, pero al estallar la Revolución de Ayutla, cuyo fin era terminar con la dictadura de Antonio López de Santa Anna, suspendió su formación a fin de tomar las armas al lado de general Juan Álvarez. Regresó a las aulas después de la dimisión de Santa Anna.

> Victorioso el movimiento, Altamirano fue favorecido por una "beca de gracia" e ingresó en enero de 1856 al Colegio Nacional de San Juan de Letrán, en la ciudad de México, donde permaneció hasta mediados del año de 1859. En este lapso cursó una "meteórica" carrera de derecho.[4]

En 1858, cuando los conservadores aún trataban de recuperar el poder, comenzó a acudir, junto con sus compañeros Juan Díaz Covarrubias, Manuel Mateos,

---

[2] Nicole Girón. “Ignacio Manuel Altamirano”, *Historiografía mexicana. Volumen IV. En busca de un discurso integrador de la nación, 1848-1884* (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1996), https://goo.su/7bSa3

[3] David Guerrero Flores. “indio de fealdad hermosa: Ignacio Manuel Altamirano”, Personajes de la Reforma Liberal, Inehrm, https://goo.su/wyPWe

[4] Nicole Girón. “Ignacio Manuel Altamirano”, *Historiografía mexicana. Volumen IV. En busca de un discurso integrador de la nación, 1848-1884* (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1996), https://goo.su/7bSa3

Alfredo Chavero y Manuel M. Flores, a la Cámara de Diputados para apoyar los discursos liberales de personajes como Melchor Ocampo, Francisco Zarco y el mismo Ignacio Ramírez.

De esta manera, Ignacio Manuel Altamirano se involucró en los debates liberales y conservadores derivados de la Guerra de Reforma, en la que colaboró con la publicación de propaganda impresa. En este contexto ocurrió lo que conocemos como la matanza de los mártires de Tacubaya, donde fueron asesinados, entre otros, dos grandes personajes y amigos de Altamirano: Juan Díaz Covarrubias y Manuel Mateos. La indignación obligó a su grupo cercano a tomar las armas en 1859, mismo año en que Altamirano recibió su título de abogado.[5]

Al finalizar la Guerra de Reforma, fue nombrado diputado por el distrito de Chilapa, estado de Guerrero. Sin embargo, durante la invasión francesa de 1862 y 1867, volvió a tomar las armas bajo las órdenes de Juan Álvarez. Su vehemencia lo llevó incluso a oponerse al presidente Benito Juárez, a causa de su permanencia en el poder.[6]

> Altamirano se pronunció contra la reelección del presidente Juárez, sosteniendo los méritos patrióticos y políticos del general Porfirio Díaz. Su actividad como periodista político hostil al jefe del Estado fue tan notoria que el presidente Juárez lo saludó en un brindis oficial como al "jefe" de la oposición.[7]

En el ámbito literario, Altamirano fundó varias publicaciones periódicas. Destaca la revista *El Renacimiento*, nombre que no alude al Renacimiento europeo, sino a un renacimiento nacional. De esta manera se convirtió en un promotor de la cultura nacional, mediante reiterados llamados a los artistas con el propósito de que volvieran su mirada hacia la riqueza de los paisajes, personajes y la cultura nacional, y lo expresaran en sus obras. También organizó tertulias y veladas literarias, algunas en casas de personajes relevantes en la cultura y la política, en donde el ambiente de lujos provocó que los invitados que tenían pocos recursos se alejaran. Eso estimuló a Altamirano –para entonces ya casi todos

[5] David Guerrero Flores. "indio de fealdad hermosa: Ignacio Manuel Altamirano", Personajes de la Reforma Liberal, Inehrm, https://goo.su/wyPWe
[6] Canal del Congreso. "Personajes Históricos: Ignacio Manuel Altamirano", video de YouTube https://goo.su/lcsPN
[7] Nicole Girón. "Ignacio Manuel Altamirano", *Historiografía mexicana. Volumen IV. En busca de un discurso integrador de la nación, 1848-1884* (México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1996), https://goo.su/7bSa3

lo llamaban "maestro"–, a promover la publicación de las obras con el dinero recabado en las mismas reuniones. No obstante, Altamirano deseaba la modernización del país, así que aprovechó las páginas de la revista y promovió la literatura europea en México, por ello publicó traducciones de escritores alemanes, franceses e ingleses, que difundían un discurso progresista.

De su faceta como escritor, entre sus obras más conocidas se encuentran las novelas *Clemencia* (1869) *La Navidad en las Montañas* (1871) y *El Zarco*, publicada póstumamente en 1901. En *Navidad en las montañas*, Altamirano narra el encuentro entre dos hombres de ideologías que se contraponen: uno de ellos es liberal y ateo; el otro es un cura católico español:

> Luego de la Guerra de Reforma y de la Guerra de intervención francesa en 1867, México entró en una etapa de reconstrucción. Sin embargo, los conflictos bélicos internos y externos dieron como resultado, además de la independencia política, una sociedad dividida. De ahí que la reconciliación entre un capitán, representante de las ideas liberales, y un cura, cuya comunidad cristiana se acerca a lo ideal, sea parte de una propuesta para reconstruir a la nación en el ánimo de la concordia.[8]

Desde el ámbito político, hasta el cultural y el militar, Altamirano fue precursor de los derechos humanos: agente democratizador de la cultura; defensor de la democracia, afín a los derechos humanos y la justicia social; desde el ámbito militar, defensor de las causas libertarias.

Ignacio Manuel Altamirano falleció en San Remo, Italia, el 13 de febrero de 1893 mientras desempeñaba un cargo diplomático.

Imagen: Ignacio Manuel Altamirano (retrato). Colección Alicia Reyes, Capilla Alfonsina. Enciclopedia de la Literatura en México, https://goo.su/elqIFHB

[8] Alberto Salorio Trasviña y Diana del Ángel. "La Navidad en las montañas", Enciclopedia de la Literatura en México, https://goo.su/qfPF2UL